

El problema no es la acción, si no la reacción



SERIE *IGNORANCIA FISCAL Y LIBERTAD*

EL PROBLEMA NO ES LA ACCIÓN, SI NO LA REACCIÓN

13.04.19

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum. *La palabra, cambio y aporte de valor*

Las cosas nunca ocurren por casualidad. Si no hay una respuesta consonante con la acción, es porque esta se encaja en un mundo que no existe, el que se infiere de las mentes perturbadas de políticos españoles, que continúan funcionando al margen del mundo en el que viven.

No es admisible, en modo alguno, que se mienta de manera fragante. No es admisible, que se ofenda instrumentalizando grandes farsas, que pretendan captar votos desprestigiando las más elementales normas de una convivencia cívica.

El partido socialista obrero español

El Psoe aguanta las ofensas que de manera recurrente le infiere Pablo Casado y Alberto Rivera, ambos, se atreven a calificar de traidor a Pedro Sanchez, presidente del Gobierno Español. Y lo hacen, por sus relaciones obligadas con los independentistas, por sus actuaciones con el Gobierno de Venezuela, por sus obligadas relaciones con los vascos o por cualquier acto que les sirva como excusa en su derivada demagógica. Le denominan de este modo y con todos los adjetivos denigrantes que les vienen en gana y que emergen de sus lenguas viperinas.

Sin embargo, el Psoe reacciona formulando las protestas en un espacio más propagandístico que operativo, porque sus respuestas no están a la altura de las ofensas. Y no lo están, porque forman parte de la misma trama, de la misma estratagema de utilizarlo todo para captar votos. La diferencia entre ambos partidos es la intensidad, no el contenido del mensaje que es el mismo, el Psoe suele ser más moderado en las formas.

El problema no es la acción, si no la reacción

Las protestas del Psoe se formulan ante el *Diario de Sesiones* del Parlamento, ante los medios de comunicación y ante un tribunal de justicia. No hay otra reacción política. Y de esta forma, se trunca la más elemental norma de convivencia, que es el respeto hacia la persona y sobre todo, hacia el cargo institucional que ostenta el agredido. Y no pasa nada... El Psoe lo aguanta todo. Hasta lo indecible. *¿Por qué será?* Hay que pensar en los motivos de *la no respuesta*, porque el silencio es relevador de la implícita complicidad.



Los podemitas nuevos que han fecho viejos...

A Podemos le dicen todo tipo de tropelías. Les llaman comunistas, radicales, traidores... y, además, *la policía patriótica* con el dinero del Estado inventa relatos falsos que pretenden desprestigiar a ese partido ante el electorado. Como el asunto de Venezuela que acaba de destapar un juez que afirma que un grupo de policías nacionales ha elaborado pruebas falsas para incriminar a Podemos de una supuesta financiación del gobierno chavista...

Podemos ha dado una respuesta con un tono un poco más elevado, pero sin romper silla alguna, porque en sus moderadas respuestas está la clave del embrollo y, sobre todo, la complicidad implícita de un proceso inaguantable, que ningún ciudadano mínimamente instruido entiende y sobre todo, alienta. Los podemitas vuelven a utilizar respuestas inadecuadas con la ofensa, porque denuncian los hechos ante el *Diario de Sesiones* del Parlamento, ante los medios de comunicación, presentan denuncias ante los tribunales de justicia y desarrollan alguna manifestación callejera... Nada más hacen por un asunto de una gravedad tan extrema, que socava las bases de un Estado Democrático.

El problema no es la acción, si no la reacción

Los partidos catalanistas

A los partidos independentistas se les califica con los peores adjetivos, todos ellos maliciosos e instrumentalizados para separar, en lugar de buscar el acercamiento para la reunificación. Con estas expresiones se instrumentaliza la frágil y endémica unidad del Estado, con la espúrea intención de captar votos y acabar de arruinar la pretendida unidad patriótica que predicaban y dicen desear. Les llaman “nacionalistas hitlerianos”, “independentistas”, “racistas”, “separatistas”, “antipatrióticos”, “anticonstitucionalistas”, “golpistas”, “ilegales”, “antiespañoles”, ...



Se utilizan todos los instrumentos del Estado para agredirlos: (a) la policía patriótica forjando dossiers falsos; (b) los cuerpos de seguridad del Estado al servicio de una causa perdida; (c) los tribunales de justicia sustituyendo a los políticos y (d) los medios de comunicación nacionales que actúan al albur de los dictados que se infieren de la cultura española, centrista, desmedida y que no es capaz de integrar y gestionar la diversidad de un Estado que en 500 años no ha sido capaz de unificar su territorio.

Los políticos independentistas son los únicos que han reaccionado de manera en consonante con la agresión: al igual que los otros han utilizado los *Diarios de Sesiones* del Parlament y del Parlamento Español, así como la prensa independentista. Sin embargo, a diferencia de los otros, han dado respuestas Institucionales y en protestas ciudadanas proporcionales a las ofensas...: (1) el referéndum ilegalizado; (2) no recibiendo al Rey y otras autoridades del Estado; (3) no asistiendo a recepciones oficiales; (4) con multitud de actos de protesta institucional; (5) con multitud de manifestaciones y protestas cívicas en las calles, todas ellas desarrolladas de manera pacífica.

El problema no es la acción, si no la reacción

Son los únicos que han ubicado las cosas en su lugar. Por esta razón, **se reafirma una vez más, que los aires de modernidad que han entrado en España, lo han hecho siempre por Barcelona, no por Madrid.** Y el *Procés* es una prueba más de la reacción ante la barbarie.



¿Qué deberían hacer los políticos cuerdos ante el atropello de las normas de convivencia que constatamos todos los días?

Parar y actuar con todos los medios posibles, con la única condición de que las respuestas sean pacíficas y democráticas. Ninguna condición más, porque hemos llegado al límite de lo soportable. Sobre todo, después de constatar con pruebas judiciales (no con no indicios), de **(1)** que el PP es un partido corrupto. Lo dice un Tribunal de Justicia con una sentencia judicial. Lo que no hace más que corroborar la trama de un partido que tiene a centenares de militantes enjuiciados y en la cárcel a ministros, presidentes de comunidades autónomas, Alcaldes...; **(2)** que existe una *policía patriótica* al servicio de una política *cañí*; **(3)** que las gravísimas implicaciones de la corrupción están derrumbando las bases sobre las que se sustenta el Estado; **(4)** que la gestión del *Valle de los Caídos* es una ofensa a las más elementales normas de una convivencia pacífica; **(5)** que el *Procés* está alejando la democracia de las instituciones; **(6)** que las actuaciones del PP utilizando el Senado para bloquear el Congreso, es una vergüenza para el parlamentarismo de cualquier país civilizado; etc...

Los políticos progresistas deberían parar y bloquear las instituciones hasta que los corruptos dimitieran y abandonaran la actividad política. No cabe otra alternativa, para socavar los cimientos de la *España Negra*, de la *Cañí*, de la que se enrolla con la bandera española para involucionar el desarrollo natural de la vida, de la *España Profunda y Corrupta* que está envileciendo la vida pública desde hace 300 años... Con esta *Casta* no se podrá avanzar, con estos personajes que les da lo mismo *uno que treinta y uno*, no se puede hacer nada más que expulsarlos democráticamente de las

El problema no es la acción, si no la reacción

instituciones. España está el peligro de desaparecer, porque la democracia no puede aceptar formas de funcionamiento impropias del *Sistema* que la regula.

¿Por qué afirmo que España está a punto de desaparecer?, porque se va a romper por Catalunya, donde se suma *el hambre con las ganas de comer*. Al deseo de ser respetado en sus diferencias y costumbres nacionales (idioma, costumbres, valores, etc) se le suma la pretensión de todo ser humano de huir del hedor de la *mierda*. **Escapar de la podredumbre de un Estado que todo ciudadano que tenga dos dedos de frente ve, constata y rechaza.** Todos lo hacen menos los políticos *de raza*, los que vienen de la *Transición* que no se percatan que los ciudadanos ya no estamos en ese mundo, porque la *Globalización* ha transformado nuestras mentes y nos ubica en un espacio nuevo en el que los políticos brillan por su ausencia...



Fernandez Díaz, el ministro de la policía patriótica

Por esta razón, el electorado que no se ve identificado con los políticos de la *Transición*, motivo por el que buscan opciones alternativas como: Podemos, Ciudadanos y ahora Vox. Todos ellos, son movimientos transversales que acogieron a los votantes que estaban hartos de constatar que los políticos tradicionales no ven el mundo que ellos vislumbran. Motivo por el que cambian sus votos, buscando la ruptura y cuando esta no llega, vuelven al redil... Es lo que la ha pasado a Podemos y lo que no tengo la menor duda le pasará a Vox, cuyo éxito se debe al deseo de cambio, no tanto a la ideología que se infiere de sus palabras y hechos.

Joan Aragonés Signes
Aportar valor con la palabra